

op. cit., 1967)*. In Costa Rica *F. analis* is mainly confined to the tropical lowlands on the Caribbean side. However, on the Pacific slope of this country (where *F. nigricapillus* is missing) *F. analis* ranges up to at least 4500 feet (Slud, op. cit.: 219).

Discussion: Tangara lavinia, Bangsia rothschildi and Formicarius nigricapillus are typical Chocó elements which are adapted to the extremely humid climatic conditions of the Pacific lowlands of Colombia and parts of Caribbean Central America. Their range limits may be ecologically determined by a conspicuous decrease in the amount of annual rainfall in the marginal parts of the area inhabited. However, there are no indications that *T. gyrola*, *B. edwardsi* and *F. analis* also reach their limits of tolerance for environmental conditions at the zone of contact. Possibly ecologic competition with the respective ally is the determining factor in limiting their range. No field study has as yet been undertaken to determine the interrelationship of the above allies. It seems possible that a similar situation exists in these cases as that found in two other pairs of northwestern Colombia, *Pipra erythrocephala* - *P. mentalis* and *Crax rubra* - *C. alberti*, which represent allopatric, noninterbreeding and presumably competing species (Haffer, Auk 84 : 343-365, 1967). — JÜRGEN HAFFER c/o Instituto de Ciencias Naturales, Sección de Ornitología, Universidad Nacional de Bogotá, Colombia, 15 July 1966. Present address: Mobil Oil Corporation, Field Research Laboratory, P.O. Box 900, Dallas, Texas 75221, U.S.A.

NOTAS SOBRE PROCELLARIIFORMES EN EL URUGUAY

En artículos publicados anteriormente (Escalante, Condor, 61: 158, 1959; 64: 510, 1962) me he ocupado sobre la presencia de algunos Procellariiformes en la costa uruguaya. La presente comunicación pone especial énfasis en la inusitada concentración del Albatros de ceja negra (*Diomedea melanophrys*) frente a Punta del Este (Depto. de Maldonado, Uruguay) durante el día 6 de julio del corriente año. La localidad mencionada ha sido objeto de vigilancia, por parte del autor, año a año durante el mes de julio desde 1959. En la fecha arriba citada registré cientos de Albatros de ceja negra en el extremo de la península que enfrenta a la isla de Lobos. La mayor parte evolucionaban en pleno vuelo hasta donde alcanzaba la potencia de mis binoculares (Zeiss, 8 x 40), mostrando alternativamente sus lomos y alas oscuros y sus partes inferiores blancas con las alas marginadas de negro. Pero también era notable el número de los posados sobre el mar: 80 fueron contados

* Recent fieldwork indicates that both species may be separated by a distributional gap in this area (Haffer, Veröff. Zool. Staatss. München, 1967, in press).

cerca de la costa rocosa, a unos 100 m, pero a distancias que oscilaban entre 200 y 300 m había incontables grupos de ocho a veinte. Continuamente las aves de los mismos eran renovadas por las que se posaban o emprendían nuevamente el vuelo, en ambas oportunidades levantaban cortinas de agua así como también al correr sobre la misma en mutua persecución. Para tener una idea acabada del número de estos visitantes de invierno me trasladé hasta la barra del arroyo Maldonado, siguiendo la ruta costera, en este recorrido de cerca de 8 km los registros fueron similares. En la barra, desde la playa y mirando hacia Punta del Este, el espectáculo era extraordinario al superponerse en la distancia, las siluetas de las innumerables aves que surcaban el espacio. Cabe agregar que el día era despejado, la temperatura de una tibieza (25° C) no habitual para la estación, el viento del norte suave, el mar llano, apenas rizado y las aguas transparentes. En esta oportunidad registré también, algunas decenas de Petreles de barba blanca (*Procellaria aequinoctialis*) y seis Damos del Cabo (*Daption capensis*). En julio 16, se registraron seis Petreles gigantes (*Macronectes giganteus*), junto a la escollera que protege el puerto de Punta del Este. Los mismos eran jóvenes, por su plumaje oscuro, flotaban perezosamente sin demostrar alarma por la proximidad de numerosos pescadores aficionados que tendían sus líneas de pesca desde la escollera. Estas aves devoraban pequeñas partículas flotantes en el agua, posiblemente crustáceos planctónicos o restos de ceba lanzados al agua por los pescadores. En julio 17, dos Petreles azules de pico delgado (*Pachyptila belcheri*) fueron registrados muertos en la playa Brava. Los mismos estaban corrompiéndose, pues sus plumas se desprendían con facilidad y por ello no pudieron conservarse en piel. — RODOLFO ESCALANTE, *Montevideo, R. O. del Uruguay, julio de 1966.*

NIDIFICACIÓN EXTRA TEMPORARIA EN CAÑADA LAS VÍBORAS, CHACO SANTAFESINO

Entre el 15 de junio y el 7 de julio y después entre el 3 y el 10 de agosto de 1966, tuve la oportunidad de visitar la cañada Las Víboras, situada en el extremo norte de la provincia de Santa Fe y que también abarca partes del sur del Chaco y el este de Santiago del Estero. Me encontré allí con una situación muy parecida a la que describe Olrog en su trabajo "Diferencias en el ciclo sexual de algunas aves" (Hornero, 10 (3): 269-272, 1965). Debido posiblemente a la abundancia de agua residual de las inundaciones, que tan seriamente afectaron el nordeste del país, y también a un otoño e invierno bastante clementes, se encontraron nidos y pichones de aves acuáticas en gran abundancia. A continuación doy a conocer, en forma sucinta, algunos detalles sobre las especies vistas con huevos y pichones.